

Brechas en el silencio. Ciencias sociales, conflictos y políticas públicas en el problema racial en Cuba.

El principal cometido de este estudio ha sido el examen de la problemática racial, a partir de la construcción social del tema en las investigaciones realizadas, como factor potencial para la implementación de políticas públicas. El trabajo aquí realizado se dirigió al discurso sobre las complejidades raciales construido en las ciencias sociales cubanas, no solo por el significado que provee el tema para una parte de la intelectualidad en Cuba, sino para la sociedad en general. El tema racial ha sido definido como un tema muy complejo y, por momentos, ha funcionado como tabú dadas sus implicaciones políticas.

Una investigación que examina la problemática racial en un país, como Cuba, obviamente tiene implicaciones políticas, al menos a nivel de academia. Si se revisa el final de mi ensayo se podrá advertir que un debate intenso suscitado en el medio intelectual cubano, a partir de la publicación en el *New York Times*, en marzo de este año de un artículo controversial acerca de la situación del problema racial en la isla, en tiempo real, permitirá entender que las implicaciones son muchas y de total actualidad. En el final de mi texto aparece el análisis de ese *affaire*.

Se trata de una opinión más, en este caso panorámica y hasta el presente, del asunto de la cuestión racial en la Cuba de hoy. Aquí se examina el tema desde varias perspectivas, la política incluida, de manera que considero que mi investigación cubre esta expectativa adecuadamente.

El desarrollo metodológico de la investigación presentada ha estado en correspondencia con la pretensión de acercarse al tema racial con un enfoque analítico-descriptivo en el que la perspectiva historiográfica tendrá suma importancia, no siendo menos importante la percepción que desde la Sociología se ha realizado. En lo referente a la materia sociológica las investigaciones realizadas hasta el momento responden a tesis de diploma y muy poco a maestrías.

El siguiente problema deviene como médula de nuestras inquietudes:

¿Qué influencia ha tenido en la realidad cubana la producción científica que desde las ciencias sociales se ha realizado sobre la problemática racial y las políticas sociales y públicas?

El presente problema de investigación no tiene como intención acabar con el desarrollo de esta problemática en toda su complejidad, solo se pretende esencialmente responder a este punto:

En una perspectiva teórica- metodológica integrada se pretende examinar cómo en las ciencias sociales cubanas después de los noventa se han generado vacíos o zonas de silencio en la producción intelectual y cómo los análisis realizados en estas constituyen un desafío a las políticas sociales implementadas en Cuba.

Con esta intención los objetivos generales y específicos a responder quedan definidos como:

Objetivo general:

- Analizar la relación entre la producción científica de las ciencias sociales cubanas sobre la problemática racial y las políticas sociales y públicas.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar la relación entre la academia y sociedad en el contexto cubano en torno al tema.
2. Identificar las tendencias en el abordaje que las ciencias sociales en Cuba han realizado sobre la problemática racial.
3. Analizar el uso que las políticas culturales hacen de ese conocimiento desde la producción científica.

Se utilizó como método esencial para rastrear el desarrollo de estos procesos el análisis de contenido de los documentos existentes, de los resultados de investigaciones previas así como el uso de las entrevistas en profundidad a estudiosos del tema. Igualmente han sido aprovechadas las ventajas que brinda la observación participante la que permitió indagar en la incidencia del fenómeno en algunos sectores.

Como soporte del presente estudio se hizo necesario el diseño de un conjunto de variables como ejes conductores para el tratamiento de la problemática racial en Cuba. La variable *histórica* en que se examinaron las relaciones raciales tuvo su inicio después de 1959, específicamente en la década de 1990 aunque se examinó el decursar histórico del país. Para ese momento dejó de existir el bloque socialista y eso permitió desbloquear un poco la filosofía del pueblo único y dejar de lado el marxismo dogmático que imperaba en el país. El Estado cubano se hallaba frente a las debacles del modelo político que la había apoyado por décadas.

La variable *políticas públicas*, se cruza con la variable problemática racial en esferas como la educativa, la salud, las actividades culturales y artísticas, así como las políticas laborales. Estas variables manifiestan distintos momentos de una realidad social que a veces se muestra incongruente. Por mencionar un ejemplo, el turismo es un mercado privilegiado dentro de la esfera laboral del país. La entrada a este sector se mueve en algunos casos por redes sociales, y si se cruza con la variable color de la piel, se observará que el acceso y posibilidad de empleo para los negros es casi inexistente, casi nula.

Se analizó el uso de la producción científica que hasta el momento se ha realizado el país, lo que permitió establecer una mirada crítica sobre la misma. Esto también permitió reconocer que se trata de un problema de carácter político, inmerso en la subjetividad de las personas y que, en correspondencia con el escenario de relaciones que plantea, deben buscarse sus soluciones al menos desde la perspectiva académica.

Otra cuestión examinada fue la necesidad que desde el pensamiento gubernamental se construya una ideología de igualdad racial que tenga como eje central a la familia, básicamente en lo referente al proceso de socialización que involucre a las diferentes instituciones, haciéndose extensible no solo a las prácticas educacionales sino también a las culturales.

Se aboga por la necesidad de implementar políticas públicas en los diversos sectores sociales, pero aún no se evidencia en el pensamiento político una toma de conciencia al respecto. Mucho menos se piensa en ello en lo concerniente al conflicto racial. No es menos cierto que el tratamiento a las políticas sociales no ha tenido deferencia alguna con el criterio racial, y aunque ha favorecido sectores específicos que han estado sometidos a la discriminación, todavía en el país no se cuenta con una política que permita establecer una proporción entre el progreso colectivo, como es la salud, la educación, la cultura antes mencionadas con la institución familiar y escolar, que contrarreste la situación inestable que han sufrido negros y mestizos.

Es válido decir al respecto, se hace necesario apelar a la voluntad política del gobierno para que preste especial atención a los resultados de investigaciones académicas financiadas por él mismo, que tras un análisis minucioso podrían convertirse en políticas públicas a favor de personas negras y mestizas fragilizadas socialmente. Pensar de manera rápida que la sociedad cubana carece de un concepto de lo público. Que no existe una esfera pública que le permita a los sujetos utilizar las herramientas que esta les proporciona, donde puedan establecer un diálogo abierto, sin temores. Este es un momento en que el espacio y el abanico de posiciones en torno al conflicto racial tiene que abrirse y ser polémico sin caer en el dogma y, buscar su connotación también en el marco de las políticas sociales y públicas, así como encontrar los caminos de la participación política vinculada a una posición no racista. Es erróneo pensar que en Cuba los negros y mestizos no precisan de políticas públicas y esto puede traducirse casi en un racismo institucionalizado. Entonces, frente a esta cuestión clave pienso que cabe preguntarse: ¿Será que vale la pena tanta investigación y promoción del debate académico? ¿Será que es posible despolitizar la discusión sobre el tema racial de la Cuba de hoy? En fin, ¿Cómo ser menos racistas y sexistas cada día? (Hernández Cubas, 2013).

El asunto racial cada vez se torna más serio. Urge seguir insistiendo sobre este, presentar propuestas con diferentes cortes investigativos. Además de incitar al diálogo consensuado entre académicos y decisores alrededor de la cuestión racial y las políticas públicas. Para enfrentar este fenómeno es pertinente construir nuestro propio pensamiento.

Rosilín Bayona Mojena. (Cuba) Licenciada en Sociología y Máster en Desarrollo Social, FLACSO- Cuba, Universidad de La Habana. Investigadora agregado en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y profesora asistente (Facultad Filosofía e Historia) de la Universidad de La Habana. Ha realizado investigaciones en el campo del consumo musical. Ha participado en eventos académicos nacionales y ha publicado artículos en diversas revistas especializadas. Es autora del libro *La vida social del jazz en espacios de La Habana*, Editorial Académica española, 2011. (rosilinb@yahoo.com.mx)